

Núm. 11 “Quitémonos [...] el pecado que fácilmente nos enreda” (serie de discursos) Jehová cubrirá nuestras necesidades

Nota:

Este es el segundo de una serie de tres discursos. Recalque la importancia de no preocuparnos demasiado por nuestra situación económica y destaque la necesidad de confiar en que Jehová cubrirá las necesidades de nuestra familia. Este discurso incluye una escenificación.

SIGAMOS “BUSCANDO PRIMERO EL REINO Y LA JUSTICIA DE DIOS” (3 mins.)

La Biblia dice que “los hombres de este sistema de cosas” no piensan más que en lo que esta vida ofrece; trabajan para poder vivir con ciertas comodidades, criar a sus hijos y dejarles algo en herencia (Sl 17:14).

Al dedicarse únicamente a tales objetivos, suelen acabar sintiéndose decepcionados y angustiados.

En cambio, Jesús mandó a sus discípulos que buscaran primero el Reino y la justicia de Dios; les aseguró que si obedecían ese mandato, recibirían muchas bendiciones [lea Mateo 6:33].

La Biblia indica que el cabeza de familia debe mantener a su familia (1 Ti 5:8).

Si no ponemos el Reino en primer lugar en nuestra vida, demostramos que no tenemos fe en que Jehová puede darnos lo que necesitamos para vivir.

¿Cómo podemos confiar más plenamente en que Jehová puede cubrir las necesidades de nuestra familia?

Podemos meditar en cómo Jehová cuidó de sus siervos fieles del pasado.

CUANDO TENEMOS PROBLEMAS ECONÓMICOS (7 mins.)

Tentación: preocuparnos demasiado por tener comida, ropa y techo.

Jehová cuidó de Elías de una forma realmente extraordinaria [lea 1 Reyes 17:4-6, 9] (w92 1/4 18 párr. 1-19 párr. 1).

Para sobrevivir a la sequía y el hambre, Elías dependía de lo que Jehová le proporcionara.

La viuda demostró fe al anteponer las necesidades de Elías a las suyas [lea 1 Reyes 17:13-16].

Muchos hermanos de la actualidad han demostrado la misma fe que Elías y la viuda.

[Consulte *La Atalaya* del 15 de septiembre de 2011, páginas 12 y 13, párrafos 7 y 11; relate una de las experiencias o ambas].

Qué hacer: confiar en que Jehová cubrirá nuestras necesidades (Mt 6:34).

¿Reflejan nuestras decisiones relacionadas con el empleo que confiamos en Jehová y que estamos buscando primero el Reino y la justicia de Dios? (Pr 11:28).

¿Y si nuestra elección de empleo nos perjudicara en sentido económico?

ESCENIFICACIÓN (4 mins.)

**** (Mal ejemplo: una cristiana le habla a su esposo, que está desempleado, de una oferta de trabajo.**

*El problema es que en el nuevo trabajo tendría que viajar lejos de su familia y perderse la reunión de entre semana. A él la oferta le resulta tentadora, pues apenas les queda dinero)***

Esposa: ** (Entra emocionada en la sala, donde su esposo está descansando)** Cariño, esta mañana salí a predicar con Rut y me dijo que la empresa en la que trabaja su esposo está buscando gente. En realidad, me dijo que su esposo, aunque no es Testigo, estaría encantado de hablarle de ti a su jefe. ¿No es una gran noticia?

Esposo: ** (Se pone en pie y habla lleno de entusiasmo)** ¡Desde luego! ¡Justo a tiempo! Por fin Jehová responde mis oraciones. Pero ¿dónde trabaja? ¿En qué consiste su trabajo? ¿Cuánto le pagan?

Esposa: Bueno, no me dio tantos detalles, pero me dijo que el sueldo es buenísimo. ** (Continúa hablando, pero con cierta indecisión)** Solo hay un pequeño inconveniente...

Esposo: Vamos, dime. ¿De qué se trata?

Esposa: ** (Con menos entusiasmo)** Rut me contó que su esposo trabaja para una empresa de transportes de larga distancia y que a veces tiene que pasar tiempo fuera. También me dijo que quien acepte el empleo tendrá que hacer lo mismo.

Esposo: ** (Pensativo)** Mmm... “pasar tiempo fuera”... mmm... ¿te dijo exactamente cuánto tiempo está fuera?

Esposa: No me lo dijo, pero creo que suele viajar entre semana. ** (Continúa con un tono de frustración)** Pero, mi amor, ya sabes que llevas mucho tiempo buscando trabajo y no encontraste nada bueno. Los niños crecen rápido y necesitan ropa nueva. Además, me dijiste el otro día que al automóvil hay que hacerle una reparación muy costosa. Seguro que Jehová lo entiende.

Esposo: ** (Con decisión)** ¿Sabes qué? Tienes razón. De hecho, la Biblia dice que tengo que mantener a mi familia. Así que ¿por qué no llamas a Rut y le preguntas cuándo podría hablar con su esposo? **** (La esposa toma el celular y empieza a marcar el número de Rut)****

**** (Los dos se quedan inmóviles)****

Orador: ¿Nos hemos visto alguna vez en una situación parecida? Quizás alguno de nosotros o alguien a quien conocemos tenga en estos momentos el mismo dilema. Pues bien, veamos cómo continúa la escena y fijémonos en cómo este matrimonio adopta un punto de vista más espiritual.

*** (Buen ejemplo: la misma situación y los mismos participantes, pero esta vez enfocan el asunto de una manera más espiritual)***

Esposo: *** (Pensativo)*** Espera un momento. No llores. Vamos a pensarlo bien. *** (Se sientan juntos)*** Durante todo el tiempo que llevo buscando trabajo, Jehová se encargó de que tuviéramos lo necesario. Es cierto que pasamos algunos apuros económicos, pero nunca nos faltó comida, ropa y un techo, ¿no es así?

Esposa: *** (Hablando con un tono muy tranquilizador y mostrando todo su apoyo)*** Cariño, tienes razón. Desde que perdiste el empleo, Jehová siempre estuvo a nuestro lado. Y no tuvimos que sacrificar ninguna reunión ni la predicación. ¿Por qué empezar a hacerlo ahora?

Esposo: Estoy totalmente de acuerdo. *** (Pasándole el brazo por los hombros a su esposa)*** ¿Recuerdas las veces en que nos quedamos sin nada de dinero y no teníamos ni idea de cómo íbamos a acabar el día? Siempre surgía algún trabajito en el momento justo o alguien nos hacía un generoso regalo. Sin duda, Jehová nos cuidó muy bien, nunca nos falló. Tenemos que seguir confiando en él.

Esposa: Pues sí. Si te parece bien, voy a llamar a Rut para darle las gracias por haber pensado en nosotros. Pero también le diré que vamos a seguir buscando un trabajo que sea compatible con nuestras actividades espirituales. Le pediré que nos avise si su esposo se entera de algún trabajo en el que no tengas que estar lejos de casa tanto tiempo.

Esposo: ¡Qué buena idea! Desde luego, hemos comprobado lo ciertas que son las palabras de David que leemos en Salmo 37:25: “No he visto a nadie justo dejado enteramente, ni a su prole buscando pan”. *** (Salen los dos del escenario y el orador continúa)***

NO HAY NINGUNA SITUACIÓN QUE ESCAPE AL PODER DE JEHOVÁ (5 mins.)

Las palabras de Jesús que encontramos en Mateo 6:33 no significan que Jehová nunca vaya a permitir que pasemos privaciones (*w14 15/9 22*).

Al mencionar los sufrimientos que había experimentado, el apóstol Pablo incluyó el hambre, la sed y la desnudez (*2Co 11:27*).

En nuestros días, algunos hermanos aguantan pruebas muy duras, entre ellas, la falta de alimento.

Aunque Jehová no nos pone a prueba, permite que todos enfrentemos distintas clases de pruebas.

Los cristianos fieles vemos las graves dificultades que enfrentamos como una oportunidad para demostrar nuestra confianza en Jehová [**lea Filipenses 1:29**].

En ningún caso intentaremos librarnos de las pruebas pasando por alto las normas de Dios (*w04 1/6 22, 23*).

Nunca dudemos del poder de Jehová; él nos sostendrá y nos dará lo que necesitemos para aguantar (*Isa 28:16; 1Co 10:13*).

Veamos ahora otro campo en el que no debemos permitir que se debilite nuestra fe.

El hermano _____ pronunciará el último discurso de la serie “‘Quitémonos [...] el pecado que fácilmente nos enreda’. Jehová resucitará a quienes han muerto”.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados, y tampoco hay que desarrollar todos los puntos secundarios).